

// Exclusivo

Hay desastres naturales: Haití, compasiva mirada y la resistencia humana

** Por Marcos Farias Ferreira.*

Es imposible pasar por alto la calamidad de imágenes al comienzo del año de llegar de Haití. Enjambres de periodistas y reporteros de imágenes invadieron el país y se apresuraron a asegurar el cumplimiento de su tarea más grande que es, afirman, para informar, sino también para mostrar el dolor y provocar compasión por aquellos que están lejos y vulnerable. Reportar calamidad causada por un desastre "natural", *in loco*, hace añicos las creencias más arraigadas sobre la objetividad y neutralidad de la periodista (informar al sufrimiento de los demás es dar cuenta de la inevitable subjetiva que hizo el mundo humano). Como Susan Sontag escribió el ya clásico *En cuanto al dolor de los demás*, ser un espectador de calamidades en el extranjero es la moderna excelencia experiencia par, hecha posible por la oferta de trabajo acumulado debido a la "estos turistas y profesionales especializados llamados periodistas". De todos modos, el sufrimiento de informar a los demás no puede dejar de provocar dudas sobre el carácter moral de la compasiva mirada. Con los sobrevivientes atrapados en los escombros, o vagar en busca de ayuda y los muertos llena en cada esquina, es legítimo para preguntar si el derecho a informar y ser informado - o morbo, algunos podrían decir - no se convierte en artefacto repugnante, inmoral o al menos superflua. Yo sé que el mecanismo de solidaridad mundial provocada no sería posible sin estas imágenes y crónicas del sufrimiento de otras personas que infunden al espectador más desprevenido la sensación de vulnerabilidad a los desastres "naturales", imposible de predecir inevitables por la naturaleza, implacable en su destrucción. Aún así, es imperativo para escrutar el aspecto moral porque nada nunca debe darse por sentado - la bondad de cualquier perspectiva del mundo, por ejemplo - o los casos de la tarjeta profesional uno de los más profundos dilemas morales de la humanidad, los que instan a decidir hacer, cómo actuar, ante un caso. La moral de la mirada es inevitable y no hay lugares seguros frente. Una cualquier periodista compasiva para reportar el sufrimiento causado por un desastre "natural" en Haití bien puede convertirse en su víctima. Eso es lo que ocurrió en relación con la controversia de los cruceros de lujo que han dejado el muelle en el país después del desastre. En un primer momento,

los periodistas lo llamaron 'turismo de catástrofes ', sin darse cuenta de que, en sí misma, la expresión poco o nada diferente de lo que podríamos llamar " periodismo desastre ". ¿Por qué debemos asignar a los turistas contemplar que la curiosidad morbosa, reprobable, que ilibamos, casi automáticamente, el periodista? ¿Por qué debemos condenar su deseo de poner los pies en la tierra y el testigo de primera mano el sufrimiento mediada y representada por los dispositivos del periodista? Pero es viaje de placer, yuxtapuesto al sufrimiento y la pobreza extrema de los haitianos, la única cosa que choca la mirada compasiva moral? O incluso más que el choque? En segundo lugar, este "paseo" se ha visto con otros ojos por los periodistas, por lo que los envíos de alimentos y agua, para el pueblo de Haití, comenzó a salir de los transatlánticos de lujo. Es revelador que esta continuación, pasó a ser confundida con la asistencia masiva proporcionada por todas las organizaciones y estados, y su carácter polémico, se desvaneció. Después de todo, y los turistas que acaba de pasar a pasar, en el momento del desastre "natural", ¿por qué no darles la legitimidad para unirse a las hordas de ciudadanos, periodistas y hombres de estado compasivo, con su parafernalia de rescate y reconstrucción? La moral de la mirada compasiva dice más acerca de quién se ve que aproximadamente que está contemplado y, en el caso de Haití, la compasión promete a convertirse en la salvación de toda una industria país, exorcizando que sabe lo que la culpa no es admitido por otro desastre ' natural ". las imágenes de la inseguridad humana extrema que llegan de Haití - personas atrapadas bajo los escombros, el colapso de la sanidad y la asistencia alimentaria, la ruptura del orden institucional por la desaparición del estado, los campamentos improvisados donde la falta de todo, desde movimientos de personas desplazadas y al secuestro de niños - me llevaron de nuevo al artículo de Timothy Garton Ash publicado en el diario británico *The Guardian* el 8 de septiembre de 2005, relativa al desastre "natural" llamada Katrina que afectó a Nueva Orleans. En el artículo titulado "Siempre se encuentra por debajo," Garton Ash reflexiona sobre la dimensión política de la catástrofe "natural", haciendo hincapié en que el huracán causó la anarquía y que el de-civilización no está tan lejos de las sociedades occidentales, avanzada y civilizada como pensamos. Para los ciudadanos de auto-complaciente y autocomplaciente del primer mundo, el desastre de Katrina debe ser una llamada de atención para las vulnerabilidades sociales mundiales desigual en que vivimos (y donde las desigualdades más evidentes llegan al corazón mismo de las sociedades opulentas) una llamada de atención para un lote que no es

natural en toda calamidad producida por un desastre natural. Estas últimas ideas no incluidos en el artículo de Garton Ash; lo que aparece es otra advertencia a no pensar que la ruptura del orden grabado en Nueva Orleans sería impensable en la "Europa amable y civilizada." Ocurrió aquí, hace 65 años, en todo el continente. Basta con leer las memorias de los supervivientes de *lager* nazi o *Gulag* soviético; acabo de leer la descripción Norman Lewis hizo en Nápoles en 1944 o varias cuentas de la vida en Berlín en 1945. Y volvió a suceder en Bosnia en la década de 1990, sin la fuerza mayor ha sido la de un desastre natural. En su artículo, Garton Ash recuerda a todos que los desastres "naturales" en Europa fueron causados por el hombre y juega con la asignación de la calidad o la acción humana a los desastres naturales y la calidad o desastres naturales provocó la acción de forma humanitaria. La hipálage utiliza resultados tan cruciales, en mi opinión, y puede servir como una herramienta crítica para averiguar qué se esconde detrás - o por debajo, si seguimos la lógica interna del artículo Garton Ash - todos los desastres "naturales". Si los huracanes de la historia europea, lo que llevó a la anarquía y de-civilizar, tuvieron origen humano, será seguro para que los desastres causados por el huracán Katrina y el terremoto en Haití son absolutamente natural y desconectado de la acción humana? Después de todo, la forma natural es el desastre en Haití? Como es natural, la calamidad y cómo lo ha inventado es la acción humana que produce vulnerabilidades poblaciones enteras sometidas sociales y en Haití, sino también en Nueva Orleans, la acción de los elementos?"Siempre se encuentra por debajo" me recuerda que la naturaleza tiene poca estabilidad ontológica y es un material semiótico-función de usos múltiples, escribió a Timoteo Lucas, en un artículo de 2003 publicado en la revista académica *Alternativas* . El argumento es que el factor de naturaleza material es adecuado para obtener beneficios materiales (capital y ecológico) de unos sobre otros, y su nombre se utiliza para mover los legítimos y otros. Para Lucas, la naturaleza es más estratégico que el natural. Lo que entonces se convierte de los desastres naturales? Cómo la naturaleza es una catástrofe estratégica que parece tener contornos naturales? Es estratégico porque acentúa la vulnerabilidad social a los elementos y las desigualdades en el acceso al factor material que componer es , una o la otra producida por procesos muy humanos que determinan la ganancia de unos sobre otros, en las relaciones entre las sociedades y dentro de cada la sociedad. El desastre en Haití fue un recordatorio de que no hay desastres naturales, un supuesto crucial que debemos obligar a hacer frente

a la siguiente - la ayuda para la reconstrucción de Haití, pero, en las políticas de adición, de cooperación y desarrollo en una escala global - de una manera renovada. que dijo, una mirada compasiva paradoja sobre Haití, mediada por la parafernalia de la información, así puede llegar a ser la naturalización de la catástrofe y la inevitabilidad de sus calamidades. Al despertar la solidaridad global y ayuda material al pueblo de Haití, la mirada compasiva de los *medios de comunicación* , la multitud de turistas y profesionales especializados, bien puede contribuir a reforzar la convicción de la audiencia global en el carácter natural de este tipo de desastres, por lo que hay que olvidar que la naturaleza es más estratégico que los recursos naturales y materiales y polivalente semiótica. Hacer olvidar, por ejemplo, las decisiones de política de gobierno locales y globales que han agravado la vulnerabilidad social de las personas de Haití y ayudar a debilitar la resistencia humana al riesgo. ¿Por qué es esto tan importante literatura que, en los últimos diez años, se ha buscado muestran una parte significativa de la devastación causada por los desastres naturales se debe a la destructiva y potenciar las prácticas ecológicas de la fatalidad. Este es el caso del artículo importante Janet Abramovitz escribió en 2001 por el Instituto Worldwatch. En "desastres naturales", Abramovitz señaló que "muchos ecosistemas se han debilitado hasta el punto de perder su capacidad de recuperación y son ya no es capaz de resistir las crisis naturales, creando las condiciones para los" desastres no naturales '- las hechas más frecuentes o más la acción humana severa. "por otra parte, estos desastres agravados por la acción humana deje siempre el impacto más onerosa para los que menos capacidad tienen que hacer frente, las sociedades más pobres y más vulnerables y los más pobres y los más vulnerables dentro de cada la sociedad.Y como se ha señalado en el artículo Abramovitz, la migración de personas a las ciudades y las zonas costeras, junto con la expansión desordenada del entorno construido, ha contribuido en gran medida a la vulnerabilidad de los elementos. La literatura sobre el riesgo y la vulnerabilidad social también ha contribuido a un conocimiento más profundo cuando se trata de esta relación crítica, con la atención centrada en las fuerzas económicas y sociales que mejoran los resultados de calamidades. Así que en *en riesgo: los peligros naturales, vulnerabilidad de las personas, y los desastres* , Blaikie et al. el estrés que la vulnerabilidad social "implica una combinación de factores que determinan el grado en que la vida de alguien está en peligro." En este sentido, Zahran et al. Tienen que "la vulnerabilidad social se define por la posesión de atributos sociales que aumentan la susceptibilidad a los

desastres" y muestran la necesidad de estudiar en profundidad las dinámicas sociales y políticas que producen un acceso desigual a los recursos naturales de la naturaleza. En *La vulnerabilidad social y el medio ambiente natural y construido*, estos autores identifican la cuestión de saber por qué ciertos grupos de personas se lanzan a vivir en zonas de riesgo y no tienen los recursos para resistir y recuperarse de los desastres "naturales". Durante la última década, esta literatura, y los efectos conseguidos sobre *la media* en todo el mundo, representaron el día de hoy nos fijamos en el empeoramiento de los desastres meteorológicos con el ojo crítico de los que no se puede separar de la acción humana sobre el cambio climático y el medio ambiente en general. La literatura sobre desastres no naturales se centra precisamente en la relación crítica entre la degradación ambiental y la consiguiente escasez de recursos materiales y sociales, y el impacto de los elementos, los huracanes, las inundaciones, los incendios forestales, la sequía y la desertificación. Es mi argumento de que, en el caso de un terremoto, el que afectó a Haití el 14 de enero, por ejemplo, es fundamental para enfatizar lo que no es natural en una catástrofe provoca.

Que sacuden la tierra, es natural; sino echemos a la población a la anarquía y descivilización (en palabras de Timothy Garton Ash) es más el resultado de un cierto grado de pre-existente anarquía y de-la civilización, y la acción de las fuerzas económicas y sociales que exacerban la vulnerabilidad de empresas que los diseños insondables de la naturaleza o el equilibrio de placas tectónicas. Por lo tanto, toda la solidaridad movilizado y el esfuerzo de la comunidad internacional en la reconstrucción de Haití serán, en gran medida desperdicia si se ignoran estos factores. El enfoque más adecuado para la reconstrucción de Haití se basa en que la producción de la seguridad humana como un mecanismo integral centrado en la reducción de la vulnerabilidad social. El desastre obligó a la población de Puerto Príncipe, en la forma más cruel de reconocer estas vulnerabilidades y el acceso desigual a los recursos. En vista de

esto, no es de extrañar que si hubiera visto el éxodo urbano hacia el campo y medios de vida más sostenibles y resistentes. Frente a la reconstrucción de Haití, la comunidad internacional debe reconocer que las articulaciones que no es suficiente y eso es los modelos locales y globales de gobierno que usted necesita para encontrar las soluciones reales. La destrucción de la producción de arroz de Haití en los años 1980 y 1990, a través de la liberalización de la economía y la consecuente importación de arroz barato de Estados Unidos, ha sido identificado como un factor crucial para darse cuenta de las vulnerabilidades sociales de Haití devastadas por el terremoto (incluyendo el éxodo rural hacia Puerto Príncipe). El es fundamental dado y debe servir a las instituciones internacionales como el FMI y los principales actores comerciales como Estados Unidos, prestar más atención a un enfoque integral para la cooperación y el desarrollo, lo que favorece la producción de la seguridad humana y el fortalecimiento de la capacidad de recuperación de las poblaciones vulnerables y las sociedades.

** Doctor en Relaciones Internacionales.
Profesor del Instituto de Ciencias Sociales y Políticas,
Universidad Técnica de Lisboa.*